

44

EL LUCHADOR

CEDOC
FONS
A VILADOT

BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)

"E L L U C H A D O R"
(Boletín interno)

Año 5.-

Exilio, mayo, 1972.

N^o 44.-

S U M A R I O

Manuel Jarillo:	LA CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO.
Néstor Vandellós:	BREVE PSICOLOGÍA DEL MITIN.
Criticón:	COSAS DE ORGANIZACIÓN.
Garonés:	LOS MISTERIOS DE LA CASA SOLARIEGA (VII)
Juan Español:	NI CON EL PUEBLO NI SIN EL.
C.P.P.	LA REPRESIÓN EN ESPAÑA

—○—

: "El Luchador es un boletín interno
: reservado a la militancia específica
: y simpatizantes con el anarquismo; re-
: comendamos, discreción y acierto, en
: su difusión.

No somos partidarios de explotar los muertos. Simone de Beauvoir, especie de papisa del existencialismo, compuso un cuadro literario muy sugestivo para comprender el poco esfuerzo que cuesta disponer de la sangre, generosa o no, de los demás. Cuanto más generosa, más la utilizan los que no la derraman.

Felipe Alaiiz.

La conspiración del silencio

SE TIENE sobrada razón cuando se señala amargamente en nuestra prensa el avieso e intencionado propósito de ignorar, por todas las corrientes políticas y sindicales que gobiernan en España, o están en la oposición esperando de gobernar algún día, las fuerzas y actividades de nuestro movimiento confederal y anarquista.

Con la conspiración del silencio tratan de impedir que se conozcan las ideas libertarias del anarcosindicalismo, que tanto entusiasmo, popularidad y pujanza adquirió en España entre los trabajadores, y que fue, sin ninguna duda, el principal promotor de la revolución política y social del 36. La cual, de ningunas de las maneras desean que se produzca con idénticas características en España, ni en parte alguna del mundo.

Para evitarlo, todos los gobernantes y sindicalistas colaboracionistas, todos los políticos que aspiran al poder, se hallan confabulados y en perfecto acuerdo para silenciar la Confederación Nacional del Trabajo y a sus dos organizaciones hermanas, como son, la Federación Anarquista Ibérica y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Hacen lo indecible para que estas fuerzas de lucha, de progreso y liberación humana, no puedan crearse un ambiente de simpatía y de popularidad dentro de la resistencia y oposición al fascismo español, que consiga galvanizar a las masas obreras y las conquisten a su favor, como otras veces lo hicieron en España, y que tuvo como grandiosa e inolvidable consecuencia, el 19 de Julio histórico, que todos conocemos, y que dejó tambaleando y sin respiro, a la burguesía y al Estado. Que, a toda costa, los gobiernos y sus apéndices sindicales burocráticos anhelan asegurar su continuidad, y disfrutar, por consiguiente, de sus muchos privilegios, que las fuerzas anarcosindicalistas se empeñan en querer hacer desaparecer. Es por esto, que son silenciadas, cuando no, calumniadas, imputándoles hechos monstruosos que jamás cometieron ni pensaron cometer, a fin de contribuir con ello a su desprestigio. Temen que penetren sus ideas libertarias en las capas sociales desposeídas, y sobre todo, en el alma de la juventud estudiantil y rebelde, que manifiesta su repudio a la tiranía en todos los tonos y en todas las Universidades y centros docentes. De aquí, la conspiración del silencio frente a lo que nuestro Movimiento Libertario

representa sociológicamente, en valorización de ideas transformadoras, capaces de asentar las bases de una verdadera economía socialista, que terminaría con la de los sistemas capitalistas y estatales, causa de la desigualdad y explotación del hombre por el hombre.

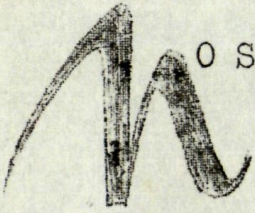
Comprendemos perfectamente la deslealtad, el exacerbado encono de los políticos de todos los colores, que gobiernan o aspiran a gobernar al pueblo español, hacia nuestras organizaciones libertarias, que hacen lo posible, lo que pueden, por su liberación. Es muy natural que quieran ignorarlas y de que hagan cuanto está a su alcance para que desaparezcan. Estas son sus concepciones, sus dogmas y forma de ser, sin que podamos esperar de que cambien de actitud. Ahora que, lo que no es natural ni concebible, es de que nuestras mismas organizaciones, pretendan de ignorarse entre ellas. Aplicándose igualmente la ley del silencio que señalamos. Esto sí que es desleal e ignominioso. Parece mentira. Sin embargo, no podemos negarlo. Hacemos cuanto nos es dable para ignorar, despersonalizar y desvalorizar, los grupos libertarios e individualidades anarcosindicalistas que actúan autónomamente, marginados o expulsados sin causa alguna de nuestras organizaciones oficiales, pero que no desmienten en su lucha y propaganda continua, el ideal que nos es común a todos.

Observamos llenos de pesadumbre, que todo lo que escapa al control de dichas organizaciones oficiales, es sospechoso, carece de valor para ellas, y hay que silenciarlo y lo silencian. Aunque su contenido sea de una riqueza moral, cultural e ideológica incapaz de superar organización alguna, por muy oficial que se llame.

Hechos positivos, realizaciones prácticas, publicaciones de libros, periódicos, revistas y boletines, de fondo profundamente libertario, que salen a la luz del día gracia al esfuerzo desinteresado de sus autores, son ignorados en nuestros medios, debido, a la conspiración del silencio, aplicada a la constante obra revolucionaria de los compañeros "caídos en desgracia", porque no aceptaron ni aceptan, ni se sometieron ni se someten, al centralismo disimulado de la organización confederal y anarquista del exilio. Que no tienen en cuenta, la variedad en sus múltiples actividades, encaminadas todas, sin duda, a alcanzar el mismo fin: La Sociedad sin clases. Empero que, con los procedimientos de silenciarnos y anularnos entre sí, lo que alcanzaremos, en realidad, es de que lleguen a ignorarnos completamente, los trabajadores y el pueblo en general, cumpliéndose el propósito de nuestros enemigos, que denunciemos al comienzo de éste artículo. Que no queremos hacerlo más largo con otros razonamientos que afectan al comportamiento descabellado de todos nosotros, libertarios.

Manuel Jarillo.

Breve psicología del mitin

 O SE TRATA de lanzar pullas menospreciando en general los mítines y los mitineros, o sea los oradores que en ellos intervienen. Hay circunstancias en las que puede ser conveniente aquello de "levantar las masas". La agitación demanda en ocasiones acentuar el tono, hacer vibrar las denominadas "fibras de la sensibilidad", elevar la voz y dar contundencia a la expresión.

Recordamos que en España particularmente lo hiperbólico ha jugado su papel en lo relativo al mitineo. Así podíamos notar que del simple enunciado: "Se celebrará un mitin", había quienes considerando que convenía dar a la cosa un tono aumentativo, puntualizaban: "Se celebrará un gran mitin". Mas, estaban los que querían un mayor realce y anunciaban: "¡Se celebrará un grandioso mitin!" ¡Ah, pero dichos términos quedaban disminuidos cuando se insertaba en los carteles: "¡Se celebrará un mitin monstruo!" No es broma, frecuentemente habíamos podido notar que tenían lugar acá y allá los mítines así adjetivados. Había un compañero, ducho en el arte de escribir, y poseedor de un agudo sentido del humor, que hacía a modo de cubileteos de frases a base de los "monstruos de los mítines", de las "monstruosidades mitinescas", y así por el estilo.

En la historia social de nuestro país, y ateniéndonos a los elementos de nuestro sector ideológico, no cabe duda que se han presentado circunstancias en las que un buen orador ha llevado a cabo excelente papel. A título de ejemplo tenemos el caso de Salvador Seguí en el famoso mitin de la Plaza de Toros, Las Arenas, en Barcelona. También Seguí, junto con Angel Pestaña, llevaron a cabo excelente cometido en Madrid, donde en un mitin que tuvo gran realce dieron a conocer los principios y las tácticas de la C.N.T. Mitin de importancia también el que tuvo lugar en Madrid igualmente, y en donde V. Orobón Fernández desenmascaró las falsedades e hipocresías de los comunistas. Eran actos en los que se fijaban posiciones ante un público heterogéneo y numeroso.

Mítines de agitación, con miras a presentar al pueblo oprimido y careciendo de instrucción, en lenguaje claro y sencillo, las causas de la desigualdad social se justificaban, tenían plausible ob-

jetivo, como en el caso de Vicente Ballester hablándoles a los campesinos en tierras de Andalucía; o Domingo Germinal hablándoles a los peones del campo, allá en la isla de Cuba; o el argentino González Pacheco organizando mítines recorriendo los ranchos pamperos. En casos como los citados consideramos que los actos públicos no dejan de tener un valor positivo.

Se han hecho y se hacen en el exilio mítines patrocinados por nuestra Organización. Por su índole simbólica parece adecuado que se aprovechen ciertas fechas, como el caso del Primero de Mayo, bien al recordar el 19 de Julio de 1936. Mas ya al margen de lo puramente simbólico, escasa es la acción proselitista que se deduce de los mítines que se dan en el exilio, ya tengan lugar en fechas señaladas o en otras de menos abolengo representativo. Y es escaso el valor en lo relativo a la propaganda porque son escasos, muy escasos los que, sin ser de los nuestros, acuden a los actos públicos, o sea a los mítines que organizamos. A los emigrados económicos, lo hemos dicho muchas veces, no se les conquista con el procedimiento del mitin, puesto que no acuden. La inmensa mayoría dicen en tono despectivo que no les interesa la "política" (y para ellos es "política" todo lo de orden social que no afecta al trabajo y ganar perras) y que ellos han salido de España para ganar más dinero, y no para otra cosa. La captación al respecto de ellos se ha de hacer de otra manera, lo hemos dicho, y habrá que repetirlo.

¿Quiénes acuden a los actos públicos, a los mítines que se organizan? Pues los compañeros, en su inmensa mayoría peinando canas. Ya es harto sabido que al plantear la Organización de un núcleo determinado el que se organice un mitin en la localidad que sea, lo inmediato es el pasar la correspondiente circular a las FF.LL., para que los compañeros acudan al acto que se proyecta. Se acude para llenar, para engañarnos a nosotros mismos imaginando que "hay asistencia", de que "la gente acude" aunque se trate siempre de los mismos, de encontrarnos las caras conocidas... Y la militancia se pasa dos o tres horas escuchando que se le diga, en tonos más o menos líricos, patéticos, elocuentes, estridentes, delirantes, machacantes, con algunas variaciones de fondo y forma, lo que ya se oyó en el otro, y en los otros mítines. Aquello de que la CNT es invicta; que el franquismo se tambalea; que el pueblo español empieza a estar cansado de sufrir la tiranía, y que cuando se levante se va a armar la gorda, que si los unos hacen y los otros deshacen; que si nuestros principios son esto, que los de los demás son lo otro... ¿Qué es lo que supone de nuevo todo ello en lo que al militante se refiere?

Hay una característica psicológica que entra de lleno en el tema: la condición del orador. En bastantes casos, hemos podido percibir un marcado empaque tribunico; la conciencia por parte del que habla de que va a decir algo trascendental a los oídos de quienes escuchan; el porte, la suficiencia del que está ya al cabo de la calle, que tiene todos los problemas dilucidados; que posee discernimiento para tratar de lo habido y por haber; una pose de orientador, de aleccionador, de "magíster", del que lo sabe todo y lo conoce todo...

¿Se dirá - repetimos - que se está en contra de los mítines? No hay tal. De lo que se trata es de tener en cuenta circunstancias y público, sobre todo este último detalle. Para la militancia ha de ser de mucha más eficacia y eficiencia una reunión, un pleno, plenaria, charla, debate, comicio, o como se le quiera llamar. Ocasión en la que se planteen problemas al día, donde se discutan ideas, donde se confronten pareceres. Algo, en suma, que pueda tener un eficaz sentido estimulador, incitando al estudio, a la reflexión, al análisis detenido y por encima de superfluidades. ¡He ahí obra útil para militantes, para todos en general! Y ello, lamentablemente, no se hace con el cuidado, con la asiduidad que haría falta.

El alimento cerebral que la militancia necesita no ha de hallarlo en los mítines, por "destacados", por "conocidos", por elocuentes que sean las personas que ocupen la tribuna. El horizonte mental se amplía, se dilata, leyendo, pensando, reflexionando, y dialogando con aquellos que hagan lo propio. Importa mucho leer, (y se puede leer en todas las etapas de la existencia) captando matices interesantes e intercambiando impresiones. ¡Ahí está lo medular, lo que queda!

A falta de una substancia mentalmente nutritiva para el militante, cosa que ya sabemos el mitin no puede ofrecer, en conversaciones entre compañeros hemos podido comprobar por parte de los que han asistido a un acto público, a uno de nuestros mítines, acudiendo a él con miras a evitar entre todos el fracaso ante la no asistencia de los otros, de los emigrados económicos (en realidad los únicos que algo podrían captar), el comentario ha ofrecido característica peculiar a lo meramente espectacular. Hemos oído comentar el que si uno ha tenido más facilidades de expresión que otro; si la vez pasada estuvo mejor o peor; si aquel o el otro habla lento o precipitado; si hay quien al hablar se mueve o está quieto... Todo una serie de detalles no guardando relación con lo expresado por el orador o la oradora. Y es de comprender el ser ello así dados los motivos apuntados.

Conviene saber distinguir lo que corresponde a cada uno. Perder tiempo mitineando para oído de militantes es como si un maestro de escuela primaria se empeñara en querer enseñarle el alfabeto a quien se ha cansado la vista leyendo a lo largo y ancho de su vida... Interesa, entre nosotros, dejar de lado lo fácil, lo elemental, para abordar cuestiones de mayor envergadura. Para ello se ha de partir de la importancia que tiene el tener predisposición para aprender. Y en el conjunto de los llamados a dicha inclinación interesa igualmente que entren los que han hablado, hablan, o piensan hablar en los mítines.

Néstor Vandellós.

Cosas de organización.

ES FRANCAMENTE desagradable tener que criticar constantemente las insuficiencias orgánicas, cuando sería más placentero y cómodo respaldar y encomiar aciertos que afirmaran ideas y principios constructivos y edificantes de nuestra potencialidad y coherencia militante.

En trabajos sucesivos nos hemos dado a formular juicios críticos de insuficiencias notorias, siquiera sea con vistas a influir en el ánimo militante para superarlas y paliar, en lo posible, las lagunas que las mismas implican. Siendo graves las ligerezas de análisis, y las conclusiones que traen consigo como consecuencia, no lo son tanto como las actitudes impúdicas que atentan a nuestros principios básicos y nos evidencian aptos para una "casa de orates". Sin duda que un fenómeno desconocido en el medio libertario amenaza acentuar el desequilibrio colectivo que vivimos, por vía de actitudes meramente demenciales, pues, ¿cómo catalogar la denuncia pública, hecha por los potentados del sello representativo, a propósito de una acción solidaria pro-presos, lanzada en Toulouse? De ridículo en ridículo, de confidencia en confidencia, los límites de lo abyecto y de la bajeza moral han sido sobrepasados una vez más.

Ridículo por cuanto simples problemas de orden interno, de carácter anímico fundado en pretextos de incompatibilidad, no sólo se conforman con pretender exclusivas "representativas" vis a vis de las autoridades administrativas, no sólo se limitan a actuar de manera cómplice, con silencios sospechosos, sobre lo que pasa en el Interior militante en particular y en la actitud insumisa del pueblo en general, sino que estiman del caso "denunciar" la acción solidaria presentándose como exclusivos calificados para recepcionar concursos financieros en favor de nuestros presos.

Con ello, autoridiculizándose, presentan a los compañeros como simples estafadores ante la opinión pública y llaman la atención del militante solidario, como si éste no supiera decidir libremente y fuera necesario "condicionarle" para que su voluntad solidaria sea canalizada "responsablemente".

Afortunadamente, el militante conoce y sabe conducirse de manera

que, en todo estado de causa, es consciente de la utilidad de su gesto y, sobre todo, del uso abusivo que se hace de la solidaridad oficial. Pues estando en las manos que está el "pandero" (Coordinación), toda ilusión es vana y la confianza carece de fundamentos en apoyo. Al contrario, siendo conocido el desenfado cínico de un pasado no lejano y las prácticas utilitarias personales del cargo, por el titular, además de las características personales del delegado Jurídico-Interior, todo induce a considerar que la solidaridad oficial (?) no será nunca orientada de manera objetiva y en conformidad con reglas de sana administración y distribución.

Por otra parte, ¿en nombre de qué principio, de qué normas, una F.L. o un grupo de hombres liberados de "obligaciones" orgánicas, no pueden realizar una acción de solidaridad consecuente y conforme a su condición humana y libertaria? La nota publicada por los cuidados de la "organisation syndicale espagnole en exil, 4, rue Belfort" en la "Dépêche du Midi" del 23.3.72., constituye todo un cuadro de estulticia e indignidad, de bajeza y de cobardía moral, de indecencia y de impudor.

Sin duda que los amigos "denunciados" ven en tal actitud un motivo de orgullo y satisfacción. Cual quijotes modernos deben estimar que ladridos semejantes evidencian que cabalgan en una actitud justa y consecuente, al instar de la reacción provocada por la iglesia con que han topado. Como, ciertamente, en toda ocasión y circunstancia podrán demostrar, con las pruebas de rigor en apoyo, su integridad y su moralidad administrativa, su conciencia militante y su determinación activa, deben cosiderarse colmadas de satisfacción. La ocasión y la circunstancia, probantes de sus actos, no dejará de ofrecerse un día, y entonces, podrá establecerse la comparación de conductas y comportamientos, de ejecutoria y de moralidad militante.

oooOooo

Y, siguiendo la pendiente, ¿acaso no será oportuno hoy, extendernos un poco sobre otra actualidad orgánica, también reveladora de la mentalidad dominante en las instancias representativas? Nos referimos a la orientación y al trabajo de ayuda a la organización de nuestros cuadros en el interior de España, en Cataluña, por ejemplo

De la documentación que no es conocida se deduce que, después del Pleno veraniego de Marseille, los grupos organizados en esta región, antagónicos entre sí, entran en contacto. Dialogan y conversan sobre la necesidad y posibilidades de dar fin a sus antagonismos, mediante la conclusión de un acuerdo reunificador de la CNT regional. El acuerdo de principio llega a avanzar hasta el punto de acordar reunirse en los primeros días de marzo, con vistas a adoptar el texto común concluyendo en la reunificación formal orgánica.

Una de las partes, por su propia cuenta, expide al exterior el texto que debe ser suscrito por todos los grupos. El receptor exterior de tal texto se apresura a enviarlo por doquier al exilio en general. En particular a los organismos representativos y grupos militantes al margen de la Organización en exilio.

Esta desdichada iniciativa, por la que ya se vende la piel de la

pieza sin haberla cazado aún, nos hace pensar que la irresponsabilidad no es privativa de algunos, sino que está desgraciadamente extendida a todos los compartimentos, individuos o grupos u organización. De donde resulta, según nuestra interpretación de los hechos y de una lógica elemental, que dar los deseos por realidades, aunque ello sea movido por el mejor de los propósitos y la más sana intención, no siempre conduce a resultados útiles y eficaces; que la impaciencia es un factor disolvente en lugar de ser factor constructivo. Ello en el mejor de los casos y pensando de la mejor manera posible.

Si nos damos a apreciar el hecho con un minimum de reservas, tenida cuenta la precipitación y la parcialidad del procedimiento, cabe pensar que la mala fe probablemente no ha estado ausente.

En cualquiera de las eventualidades o hipótesis que se retengan queda una resultante: aquella que conduce a la destrucción de una posibilidad de construir fundamentos sólidos de organización. ¿Cómo y de qué manera? Pues, bien sencillo; habida cuenta la mentalidad de los dómines, cuando éstos se enteran que sin su "autorización" (proviene de autoridad) se dialoga y se está a punto de concluir un acuerdo, cuando constatan que tal acuerdo es susceptible de aleccionarles, de hacerles sombra poniéndoles en la evidencia, se insurregen y llaman a capítulo a sus feligreses y les dictan la conducta a seguir para consumar la ruptura antes que se realice la unidad.

Cronológicamente, el grupo "dominado" por el SI en el exilio se reúne y se dirige al C.N., dándole cuenta de la ruptura. Al mismo tiempo lo hace también al SI. Ello con fecha 5 de marzo. Con fecha 8, el C.N., dicta un documento a "sus" regionales y al SI, para que éste lo dé a conocer a la organización exilada y, eventualmente, en la prensa confederal y de la AIT.

Esta "orden", sin duda sagrada (?) por emanar del Interior catalán y consagrada (?) por el C.N., se nos da a conocer con una celeridad inacostumbrada por el SI en carta circular de fecha 14 del mismo mes. En nueve días se han deligenciado los conductos orgánicos de tal manera que hace placer constatar cómo, cuando se quiere y conviene, normas y conductos trabajan con rapidez y dinamismo. Si a ello se añade otra constatación, tal como la de apreciar, por el estilo del texto que conduce sin duda a la persona del secretario del SI, nos encontramos con que todo ello ha sido ideado, movido, preparado y escrito, en la fortaleza. Es decir, en el domicilio de la organización exilada, 4, rue Belfort. Más claro... agua, y los dibujantes sobran para ofrecernos una imagen correcta.

oooOooo

¿Qué críticas formular a este triste estado de cosas? Obvias parecen. Tal es la elocuencia de los hechos. Así, en lugar de trabajar por realizar algo organizado en el interior, se hace todo lo contrario aprovechando torpezas, quizá interesadas y convergentes en su finalidad; la de hacer imposible que la CNT pueda estar en medida de expresarse, de participar en la vida de nuestro pueblo y de impulsar la lucha contra la tiranía.

Una CNT coherente, unida y dispuesta, con toda su energía acumulada y liberable mediante su presencia activa en la vida de nuestro país y en el combate por su liberación, no debe ser de interés de ninguno de nuestros adversarios.

¿O hay que concluir que los mayores adversarios de la CNT somos nosotros mismos?

En este caso lo hacemos mejor que si nos lo propusiéramos expresamente. Si alguien lo hace movido por intereses extraños habrá que reconocer que realiza su misión con maestría y eficacia sin par. En cualquier de los casos, ¿para cuándo cabe esperar la saludable reacción militante que ponga fin a tanto desbarajuste, a tanta cizaña y a tanta impunidad? Sin duda un día vendrá pero, ¿no será demasiado tarde?

Criticón.

I^o de abril de 1972.

Independiente de lo que ocurre y de lo que ocurrió, en toda norma doctrinaria no hay más que charlatanismo. Las ideas se juzgan por resultados afirmativos y positivos, por lo que hacen como constructores los que las profesan y no por lo que dicen sin hacer nada o haciendo lo que descuaja y destruye el adversario, que aun en los casos más graves no hace tanto daño a las ideas como el ideólogo, inmóvil como su ideología de catecismo.

Felipe ALAIZ.

Los misterios de La casa solariega. (VII)

ERA AVANZADA la noche en el reloj de mi mansarda cuando sonaron unos nudillos en el vidrio de la lucarna. Dejé caer la proclama del SI FANTOMA que una mano anónima había deslizado en mi boîte aux lettres. Por el modo de llamar comprendí que era el noctámbulo Bach. En efecto. Tiré de la cadena y una sombra descendió del techo.

-¡Apaga la luz, por favor! - dijo restregándose las cuencas vacías de la calavera.

-¿Qué te trae por aquí a estas horas? ¿Te fugaste otra vez de Terra Cavada?

-Si quieres. Aunque la verdad es que nunca estoy dentro. Al pasar volando por estos ámbitos vi encendida tu lucarna. ¿No tendrías una taza de café muy fuerte? No enciendas; ponlo encima de la estufa. Mientras, mascaré un poco de tabaco.

-A oscuras va a ser difícil complacerte.

-Hay claro de luna y podrás orientarte a tientas. Esta luz no me molesta.

-Ya estás servido. Ahora, cuenta.

Apuré Bach el café tibio de un trago. Deshizo un puñado de scafarlatti en el hueco de su descarnada mano, embuchó el contenido de golpe y mientras trituraba el tabaco por un fallo de la dentadura se le escapaba un líquido viscoso como baba negra.

-Pues verás. Vengo de la Casa Solariega. En la sala capitular estaban reunidos los capuchinos. Fundí los plomos del contador eléctrico y los dejé a oscuras. Encendieron cerillas y yo a apagarlas a soplidos mientras lanzaba unos alaridos lúgubres que metían miedo. Al oírlos salieron dándose trompicones.

-¿Y que os proponéis con estas fantasmorías?

-Es un acuerdo del SI FANTOMA. ¿No te has enterado de que frente al SI en plaza hemos constituido un SI FANTOMA? En el buzón te eché anoche la proclama.

-Precisamente estaba examinándola cuando llamaste a los vidrios.

-En vista de no hacéis nada sonado de tapias a fuera, los del "interior" nos hemos constituido en SI FANTOMA contra los desafueros de la Casa Solariega.

-Turita cordina, fanelli se ocupa de asuntos exteriores y yo opero.

-¿En qué consisten tus operaciones?

-De momento me dedico a dar sustos. Al mismo tiempo recojo papeles. Ve el legajo que he colectado esta noche. Mira, entre ellos está un ejemplar del dictamen de responsabilidad militante encuadernado en cuero de Astracán y repujado con filigranas de oro puro del Consejo.

-A ver si puedo encontrar mi bolígrafo... ;Cuéntame esta operación!

-Hoy he dado el susto padre a la Capucha. El Gitano Señorón atravesó un muro huyendo. Perdió hasta la trompetilla de la sordera. Aquí te la traigo. Si le hubieras oído chillar como una mujerzuela.

-Imposible. El dice por ahí que toma demis todas las semanas en en Café de "Ambos Mundos" de Zaragoza.

-Fantochadas electorales tuyas. Es un cagón; esta noche lo he visto yo. Por el mismo agujero que hizo en el muro escapó también de canguelo el Terrible Pérez. A éste le remedó Ponciano Foronda, a quien le dio un ataque de delirio tremens y salió guelando "¡Maquiavelo, sí! ¡Maquiavelo, no!", como en el "Barbero de Sevilla". Al Comendador Estallot, que tenían amarrado en un palo con una caperuza blanca en la cabeza, le dio un ataque de histeria. Lo estaban juzgando, porque en el patio de armas había una carga de leña de resina del ex Dominio de Aymadre. Allí estaba Ferragut esperando al reo con una tea en la mano y un capuchón rojo que le cubría la cara. A éste le di su susto la semana pasada.

-¿Estuviste en su feudo de Vignobles?

-Me escurrí hasta su cámara y cuando mejor roncaba puese mis frías manos por debajo del cubrecama y le tiré de los pies. Pegó un salto de langosta y salió disparado por la ventana en camisón largo y gorro de dormir. Me traje de su archivo un buen fajo de papeles. Te vas a regalar leyéndolos. Está toda su correspondencia privada de 1931, cuando fue "treintista no engagé". Está también la 1945, cuando deshojaba margaritas. Y está la colección de un diario de Barcelona que dirigía de facto, en el que hacía gubernamentalismo circunstancial en catalán.

-¿Es increíble! Y por lo tanto quiso quemar al Monegrillero por hereje, en Perpignan, en plena Plaza del Castillet. ¿Y no estaba en el cónclave el Mandamás?

-Debió estar también, pero se esfumó como el humo por una puerta secreta que debe haber en el muro. Encontré su portamonedas en el suelo. Estaba vacío, como de costumbre. Lo lleva siempre sin blanca por si le piden para una suscripción. Por lo contrario, la prueba de que también estuvo la Mandamasa es que encontré su bolso de mano. Lo lleva siempre amarrado a la muñeca con un cable de acero.

-Eres un observador sagaz, amigo Bach.

-En los festivales benéficos no se les ve nunca el pelo como no sea de "pavos". Nadie ha visto sus nombres en una lista de donantes.

-No van por si tocan a sacudirse la faltriquera. La federación local que granjean es también fantoma para no tener que soltar la mosca. El día que se haga la revolución en palacio y se eche mano del libro de asientos se verán cosas gordas como esa del Ateneo, donde se dio de baja sin pagar los atrasos y consta como "amorosa".

-Se cuenta de ella que a un vendedor de "Trente Libertario" que

le ofrecía la mercancía le soltó: "Yo no compro de torchóns". "El estropajo eres tú", retrucó el otro.

-Si el saque fue bueno el remate no estuvo mal.

-Pues el susto que le di a Galorda también fue de aúpa. Le pillé de madrugada en su casa cuando iba al water. Al verme surgir de un rincón con mi sábana blanca... no sólo se desmayó sino que tuve que taparme las fosas nasales para no tener que desmayarme yo. Y eso que los fiambres difuntos no tenemos olfato.

-Ese se titula ahora "semental de gocha". En un cónclave capuchesco reciente se enfrentó con el Gitano Señorón acusándole de haber trabajado la candidatura del Mandamás para que saliera la suya.

-En cuanto al Mandamás le aparecí una noche cuando iba a hacer mear al perro. Te aseguro que el que se meó encima fue él. Por eso ha cambiado de casa. Pero ya le tengo localizado.

-Yo creo que nos obsesionan demasiado esos personajes de guardarrropía y sus comparsas.

-Pues para los de en frente también habrá leña. "Chez Santa" está a veces llena de pelmazos que van allí por gusto de hacer tertulia. Se dejan crecer las melenas con el cuento de que es moda. Los verdaderos clientes echan un vistazo y se van en busca de otro fígaro creyendo el local completo. Algunos de aquellos se sientan en el sillón barbero para leerse blandamente "L'Equipe". Nuestra prensa se muere de asco a su lado.

-¿Y cómo vais a arreglar esto sin herir susceptibilidades?

-Vamos a proponerle a Santa una solución infalible. Que cierre la barbería de día y que sólo abra de noche. A esta hora saldremos nosotros con nuestras sábanas blancas y verás cómo se echan de cabeza al río.

-¿No pensáis hacer un comando de esos en la Bolsa Chica? Allí hay sementales de droata que también dan la pelma.

-Ya operé allí la otra noche. Había asamblea y como de costumbre salían a mear a la calle, o mejor dicho, contra el muro del colegio de monjas que hay en frente. El pobre ya anda medio podrido. Las monjas, que nunca se las habían visto tan gordas, se han quejado al Papa, y el Vaticano ha tomado cartas en el asunto por medio de unas monjitas que están enterradas en nuestro cementerio. Hay entre ellas pergaminos arrugados, pero las hay jovencitas que están bastante bien. Yo me entiendo con alguna. Ahora bien, los Juan Simones tienen a Fanelli arrestado en el osario donde hay unas ratas enormes. Se le acusa de haber asistido a un certamen anarquista de Turín sin haber pedido permiso. También le reprochan haber ido a espiar en el congreso de capuchas de París que tuvo lugar el verano pasado. La denuncia partió de los sementales de droata y de centro. Para actuar contra los meones hemos puesto condiciones: que suelten a Fanelli. Aceptaron y la otra noche pillé a tres en batería arrimados al muro. Al verme aparecer con el sudario y una guadaña de cartón echaron a correr sin darse tiempo para enfundar los cañones. Desde entonces hacen desagües en la pila bautismal de San Sernén. Le han prometido al sacristán que el próximo 19 de julio no le pasará nada.

-De todas maneras una batería de tres no son muchos cañones. En la "mili" la batería era de cuatro.

-En la batalla del Ebro las nuestras eran de tres y las suyas de

quince o veinte. Las nuestras nos soltaban los pepinazos a nosotros mismos porque las ánimas de los tubos estaban gastadas. Pero no discutamos si eran tres o cuatro. Cuatro meses fueron los que estuve allí aguantando el chaparrón. Entonces me mataron por primera vez.

-¡Hombre, qué curioso! Cuéntame eso.

-Los fachas nos habían desalojado de una cota. Nos replegamos o sea me replegué porque los demás de mi compañía allí quedaron tendidos. En esto me salió al paso Líster con una ametralladora. Yo le dije que no tirara, que me "replegaba". Y él, que si quieres arroz, Catalina: "¡Aquí no se repliega nadie!" Y yo: "¡Que soy de los vuestros!" Y él: "¡Los nuestros van hacia allá; los de allá vienen hacia acá! Si vienes hacia acá es que eres fascista!" Y empezó a disparar. No me quedó más remedio que ir para allá. Y tan pa'lante fui que tropecé con Moscardó. A Líster le había conocido por su cara de mala leche llena de granos purulentos. Moscardó también era inconfundible, pues parecía al Negus de Abisinia. "¡No tire, mi general, que me paso!" Su respuesta fue: "¡Aquí no queremos huevos pasaos por agua!" (Debió referirse al paso del Ebro). Y a su vez empezó a tirar. Retrocedí de nuevo y Líster tiró también. Avancé y Moscardó que continúa sacudiendo, y entre uno y otro me pusieron como una criba. "¡Anarquista cabrón!", vocifera Líster. "¡Rojo maricón!", bramaba Moscardó.

-¿Y cómo saliste del apuro?

-Yo había quedado tumbado con una pata al aire. En ella se puso un loro y empezó a imitar a Líster y a Moscardó: "¡Anarquista cabrón!" "¡Rojo maricón!" Cuando se hizo de noche hubo una aurora boreal. ¿Te acuerdas?

-Sí, pero eso fue el año anterior...

-No te discuto porque los muertos y los vivientes no tenemos la misma memoria de las cosas. El caso es que hubo aurora boreal, el cielo se puso rojo por poniente y oí la voz de Líster que entonaba "La Internacional". Creía en un milagro del padrecito Stalin. Moscardó, por su banda, se puso a berrear el himno del Alcázar de Toledo. Tal vez pensó que acudía a la batalla el Apóstol Santiago. La aurora boreal se fue disipando y el loro se fue ennegreciendo. De pronto se transformó en un cuervo y poniéndose descaramamente del lado de Moscardó empezó a devorarme el pie que le servía de percha.

-¿Y qué pasó después?

-Pasaron muchos tanques por encima de mí arriba y abajo. Arrástrandome como pude me metí en una chabola que creí desierta. Me desvanecí y al despertar con el sol había a mi lado un tipo lleno de piojos que roía huesos. Salí al exterior y vi que estaba en el campo de concentración de Verné d'Ariej. Con tan mala folla que los ex de la 26 División estaban repartiendo leñazos contra los especuladores del "barrio chino". Uno de aquellos leñazos me renató. Allí estaba el Grutier, que había pertenecido a la Madera de Barcelona y por cuatro billetes sin valor que me quedaban me hizo un ataúd con cuatro tablas. Tuve el honor de inaugurar el cementerio allí.

-¿Y cómo te encuentras en Terra Cavada?

-Los maños del Ariej me exigieron el acatamiento de los acuerdos

(Pasa a la pág. 19)

Si con el pueblo ni sin él.

Un horizonte de perros/ladra
muy lejos del río.

LORCA.

DICEN QUE EL lema del despotismo ilustrado es "Todo para el pueblo, pero sin el pueblo". Dicen también (y supongo que serán los demócratas) que esto es antidemocrático. Por lo que a mi respecta, le aplicaría otro calificativo más contundente. Pero eso no viene al caso ahora. La verdad es que si dicho lema se llevara a la práctica tal y como se desprende de su interpretación recta y lógica, el pueblo no saldría tan malparado en comparación de otros eventos políticos como le toca aguantar. "Todo para el pueblo", aunque sea sin él, no es cosa despreciable en un momento dado de su larga marcha de sufrimientos. Si el lenguaje no es puro trabalenguas, "todo" es una palabra lo suficientemente expresiva por sí misma para que haya dudas. Claro que sobre la realidad política de tal sistema nosotros sabemos a qué atenernos. Quiere decirse que al pueblo se le dará todo, pero por decisión paternalista y exclusiva de la cumbre ilustrada, desconectada por completo de aquél. Sin embargo, si la palabra fuese siempre la adelantada incommovible del hecho que anuncia, "todo" sigue siendo un vocablo fuerte y pleno de posibilidades. Ya sabemos que el lema es contradictorio, pues, ¿qué significa "todo" cuando el pueblo carece de libertad de elegir y decidir? Pero fuera de este asunto tan trascendente, "todo" podría entenderse por un florecimiento económico y cultural que elevase el nivel del pueblo en esas direcciones precisas. Repito que esto es lo que podría uno colegir de la inmediata interpretación del lema, si bien los hechos sabemos que han de ser muy otros.

La democracia, por su parte, también tiene el suyo: "Todo para el pueblo, pero con el pueblo". A simple vista, esto ya es más convincente, pero también puede ser más demagógico. Pues cierto es que si en el despotismo ilustrado el pueblo carece de libertad, esta premisa está ya explícita en sus principios, y por tanto, no cabe equívoco alguno. En tanto que la democracia, que postula la libertad de elección y decisión del pueblo, si no respeta los suyos, es-

tá traicionando a éste a base de palabrería y promesas farisaicas. El despotismo, fiel a sus principios, está violando la libertad; la democracia, con mucho más delito, viola a sus principios y a la libertad. Es, por tanto, doblemente culpable. Ambos sistemas pretenden darlo todo al pueblo, uno con él y otro sin él, pero la realidad es que bajo los dos el pueblo sigue sin obtener nada, o al menos nada esencial, de lo que en justicia le pertenece y a lo que en justicia tiene derecho.

De lo que sí estamos plenamente seguros es que todos los sistemas políticos cuentan con el pueblo para montar su tinglado director, para decirlo con la más suave expresión; para explotarlo inicuaamente, si nos atenemos a la nuda realidad. La terrible paradoja es que, mientras el pueblo no puede contar más que consigo mismo para obtener lo que le pertenece, salvando obstáculos que parecen invencibles y a través de largas etapas de sangre, sudor y lágrimas, los políticos necesariamente han de contar con él para, a través de él y sobre él, lograr sus apetencias de poder y de potencia económica. Consiste en un extraño e inicuo pacto en el que los que aparecen como salvadores en realidad se salvan mediante la ayuda de los presuntos salvados, en tanto que éstos, apenas sobrenadando en la arenas movedizas de la política, son hundidos definitivamente al servir de apoyo a los primeros. Y así el pueblo, que puede vivir perfectamente sin política y sin políticos, es la base y la materia prima de ambos, y pueblo y política van estrechamente encadenados como hermanos siameses, formando un dúo inaudito en el que ya se sabe quién lleva la voz cantante.

Y si esto sucede en una democracia formal general admitida, ¿qué no ocurrirá en una democracia "orgánica" como la franquista, generalmente repudiada? En ningún otro país del mundo creo yo que la palabra "pueblo" sea la "vedette" de la tipografía como en éste, ni que sea tan reiteradamente pronunciada por boca de los políticos del franquismo. En España al pueblo pertenece todo, lo merece todo, lo tiene todo, es intocable, es el protagonista, es actor y director, todo está en sus manos, etc. Eso es lo que afirma la demagogia. El franquismo no es ni siquiera un despotismo ilustrado, pues su lema es "un poquito para el pueblo, pero sin él". Las consultas que hace al pueblo son un mero simulacro, ya que a fin de cuentas, con él o sin él, las oligarquías se repartirán los puestos de mando, si bien todo esto es preciso disimularlo bajo una apariencia aparatosa de elegibilidad y representatividad que no alcanza a velar, ni mucho menos, la flagrante fraudulencia democrática cometida.

Ni siquiera anecdóticamente se consulta al pueblo para nada. La moda de las encuestas y de los Institutos de opinión pública también se ha extendido a España. Pero la opinión de los desheredados parece no importar a nadie y a nadie se mete en el berenjenal de preguntarles sobre lo que a ellos mismos le concierne. ¿Qué relevancia y enjundia puede tener la opinión de un obrero, ignorante y "despolitizado", sobre problemas de alta política nacional, sobre planificaciones tecnológicas y tecnocráticas? Eso queda para los "expertos", para los "entendidos", para los sabihondos. Y a éstos deben dirigirse las preguntas, a éstos que son los que saben contestar, los que

"conocen" el percal. Claro que a los obreros se les podría pedir respuestas a preguntas como ¿cuánto ganas? ¿qué comes? ¿cómo se desenvuelve tu vida y la de tus familiares? ¿puedes opinar con libertad? ¿puedes asociarte libremente? ¿puedes crear tu propio sindicato para defenderte tu mismo sin necesidad de paternalismos vergonzosos? Pero estas serían preguntas accesorias, de poca monta. Lo trascendente está en interesarse por los problemas a nivel nacional, de superestructura, de ministerio, de proyectiva de altos vuelos de los que, por añadidura, han de desprenderse las soluciones en el plano de las infraestructuras "a su debido tiempo". Por lo tanto, las encuestas se orientan hacia los ministros, los políticos, los técnicos, los teólogos y los intelectuales, que son los doctores "que sabrán contestar". Pero no es esto solamente, sino que las encuestas se reducen a preguntar a un limitadísimo número de personajes, diez, veinte o treinta, y luego las conclusiones se generalizan a toda la nación. Es decir, que lo que piensan cuarenta personas, por ejemplo, por obra y gracia de la encuesta se convierte en lo que piensan treinta y tres millones más. Y dicen: así están las cosas y esto es lo que hay.

En esta línea de encuestas librescas tenemos varios antecedentes. "Conversaciones en Madrid", de Salvador Pániker; "Cien españoles y Dios", del novelista Gironella; "Mis cenas con gente importante", de Pemán; "Los que perdimos la guerra", de Carlos Rojas y "La llengua dels barcelonins", de Badia i Margarit.

Con ligeras excepciones, dichas conversaciones y encuestas se desarrollan entre gente importante de la política, de la técnica y de las artes. Pero la verdad es que consisten en un vergonzoso muestrario de "famosos", como podía ser el de El Cordobés o Lola Flores. El "famoso" necesita de la publicidad para continuar siéndolo, y este es un medio tan bueno o mejor que otros para conseguirlo. Dije vergonzoso no sólo para el entrevistado, sino también, y quizá más, para el entrevistador. Uno y otros se aprovechan de la menor oportunidad para asomar el rostro en la televisión o aparecer en los libros de mucha difusión. Hay negocio de publicidad, hay negocio de librería, hay negocio total. Los ministros rivalizan con los artistas y los intelectuales rivalizan con las meretrices. Y todos ellos ganan en una espectacular feria de vanidades. Mientras tanto una masa de millones de pacientes productores, sin nombre y sin renombre, permanece en el más ominoso de los silencios, porque nadie les pregunta nada y porque nada pueden decir. Y en tanto los "famosos", retraen pingües ganancias de las memeces que cuentan, los obreros que se aventuraran a formular opiniones peligrosas serían puestos de inmediato bajo cerrojo. He ahí por qué cierto periodista, Vázquez Montalbán, se arriesgaba a decir en una ocasión: "¿Existen los obreros? El misterio más total envuelve a esta especie social al parecer extinguida. Para empezar, nunca aparece en las pantallas de televisión. El hombre-medida que protagoniza desde los telefilms hasta las encuestas, es el CUELLO BLANCO. En los anuncios publicitarios el HOMINIDO CUELLO BLANCO apenas si tolera la competencia del HOMINIDO PLAYBOY. Pero obrero, lo que se dice obrero, nunca ha aparecido en tan ilustre campo expresivo".

El novelista Gironella, a quien parece preocuparle el tema de Dios, se entretiene en profundas disquisiciones metafísico-teológicas entre sus entrevistados, interesándose por quién cree y no cree en Dios en España y a qué obedece la fe y la incredulidad. La conclusión es que en esencia, más o menos tibia, más o menos particular, todos los españoles creemos y tenemos fe. Pero José Claparols, que en respuesta al libro de Gironella, hizo una veintena de preguntas a gentes no doctoradas, obtuvo respuestas en general negativas a la fe. Así, un carpintero dijo: "Tengo los evangelios en mi biblioteca entre los libros de teatro. En España tenéis muy bien montada la comedia". Un albañil: "Yo no creo en nada, pero me desnudaría para vestir a otro". Otro: "El clero y el Vaticano están forrados de oro". Un peón: "Yo no tengo ninguna fe, porque el señorito de Andalucía iba a misa cada día y nos azotaba". Otro peón: "Yo no creo en Dios porque hay tanto mal en el mundo". Su mujer: "Mi marido es mi único Dios". Un albañil: "En mi pueblo tenemos la Macarena vestida de oro, y nosotros debemos ir al extranjero..."

La legión de los desheredados, quiérase o no, siempre será un revulsivo aun para los más fuertes estómagos. Por eso hay que ignorarlo, por eso es preciso evitar su presencia en pública exposición. Es el pariente indeseable de la familia ennoblecida.

Juan Español.

LOS MISTERIOS DE LA CASA SOLARIEGA

(Viene de la pág.15)

de Bordó. Y ante mi feroz resistencia me hicieron la vida mortal imposible. Me fugué y pedí el ingreso en Terra Cavada.

-¡Eres un fuguista sensacional, Bach!

-Esto viene de familia, de Juan Sebastián, que fue el fundador de la dinastía.

-¡Pero si los Bach son alemames!

-Su origen es catalán. Su primera fuga fue cuando la guerra de sucesión, huyendo del conde-duque de Olivares... Pero una disquisición erudita nos llevaría demasiado lejos. Para ti el pollo.

Garonés.

:--:--:--:--:

La represión en España

En el número anterior de "El Luchador", nuestro compañero y colaborador del interior J. Español, decía en su trabajo "Una dialéctica fulminante" de que, "en España, política y socialmente, no ha cambiado nada desde los años triunfalistas inmediatos a la terminación de la guerra". En efecto, nada ha cambiado. El franquismo sigue reprimiendo todo anhelo de justicia social por la fuerza de las bayonetas. La represión se recrudece cada día más. Recientemente, con motivo de la agitación estudiantil, han sido detenidos varios jóvenes libertarios. Al respecto, la Comisión Pro-Presos, en su informe del pasado abril, ha dado a conocer las consecuencias de la cruel represión desencadenada por el régimen franquista. He aquí el texto:

"Por diferentes conductos se reciben noticias de la crítica situación que en estos momentos atraviesan los compañeros del Interior.

Los crímenes de El Ferrol, masacre de las "fuerzas del orden" contra las masas laboriosas, no ha sido suficiente. El Ferrol es el principio de la puesta en práctica del plan minuciosamente orquestado por el Ministro de Trabajo en su documento secreto - publicado y comentado por "Frente Libertario" - destinado al aparato represivo, a fin de afrontar la situación al ser discutidos los convenios laborales. Se trataba de provocar, para hallar sin duda acontecimientos frontales, que justifiquen el asesinato de la calle, cada día más frecuente en la España franquista.

INFORMACION DIRECTA DE LOS COMPAÑEROS DEL INTERIOR.-

Represión. - Luciano Oliver Campos, delineante de 21 años, fue detenido. Los hechos sucedieron en el momento que difundía propaganda. Esos días existía en Valencia una intensa protesta de los estudiantes ante la Ley de Educación, situación que decide a un grupo estudiantil distribuir una octavilla marcando la posición de los libertarios. La acción tuvo lugar en el Colegio de los Hermanos Maristas, situado en la calle Salamanca-Valencia, aprovechando la salida de los estudiantes nocturnos, en su mayoría trabajadores jóvenes que realizaban en dicho lugar es-

tudios pre-universitarios. Ocurrió así: en el momento que lanzaban la propaganda, a la exclamación de un cura, el padre Pablo, participaron en la captura profesores y religiosos hasta conseguir retener al citado compañero, encerrándole en una habitación, donde recibe la primera paliza en espera de la llegada de la policía. Una vez en Comisaría, lo tuvieron sin dormir, le desgarraron un pómulo, esposado con las manos por debajo de las corvas, haciéndole andar, pateándole entre otras tantas cosas. En una palabra, Luciano ha sido duramente maltratado. Se le acusa de "asociación ilícita", propaganda ilegal e "injurias al jefe del Estado".

Otro de los detenidos - ya en libertad provisional bajo fianza - fue Miguel Amorós Peidro, estudiante, cuarto año de Ciencias Químicas. Terriblemente maltratado por la policía, su abogado solicitó visitar al detenido, autorización que fue negada, alegando que no existía tal arresto. Dada la actitud de la policía, el Colegio se vio obligado a dirigir la petición al gobernador civil. Se le acusa de "asociación ilícita".

También fueron detenidos dos compañeros en la carretera de Alicante a Albacete en el momento de transportar el núm. 3, de "Solidaridad". En Madrid fueron detenidos tres más. A todas estas caídas hay que agregar la crítica situación de algunos más, que se encuentran perseguidos.

Según el criterio de la defensa, esperan fuerte condena, en lo que respecta al primer caso citado; equivale decir que habrá que estar preparados para salir al paso ante tales propósitos. El caso de estos muchachos no puede caer en saco roto; la denuncia contra la barbarie franquista debe iniciarse ya en lo que a este caso respecta. Luciano Oliveros Campos tiene que ser puesto en libertad sin más demora de tiempo.

Proceso Millán.- Millán Hernández pasó ante un Consejo de Guerra en la fecha que os comunicamos. El Tribunal Militar le condenó como ya sabéis a 20 años de prisión más 3 de reclusión penal, pero al no firmar la sentencia el capitán general García Ribull, el proceso quedó anulado y en el cual estuvieron presentes tres abogados nuestros; el cuarto fue enviado por el SI, pero esto es capítulo aparte, de lo que en su día daremos cuenta, precisando las andadas coordinadas-jurídicas del Interior y del Exilio. Confirmación de última hora: El compañero Julio Millán comparecerá por segunda vez ante un Consejo de Guerra en fecha próxima, lo que nos hace pensar que una vez más se dé el caso cuando ya esté consumado. La fecha del pasado 13 dada como cierta por algún despacho, no ha sido retenida debido al estado de la defensa. Luego el combate de Millán no ha terminado; hay que reiniciar la campaña, intensificar gestiones y acciones, denunciando al fascismo hispano ante los que afirman y confirman su simpatía al pueblo español; para ello contamos con vosotros.

De las cárceles y penales.- Estos días llegó una información al respecto, en la cual se remarca excepcionalmente el estado de algunos casos; no obstante, en lo que más insisten es en la necesidad crítica de algunas familias. Dicen así:

"Nos permitimos ponerte al corriente de un problema grave que aquí nos está inquietando mucho; deseamos lo estudiéis detenidamente y hagáis lo posible por hallar una solución. Como sabes, en el expediente que cayó X... hay varios compañeros que se encontraban en una situación familiar muy comprometida. Durante estos años que llevan presos, esa situación ha tomado proporciones insostenibles; las noticias que nos han llegado hace tan sólo unos días son francamente alarmantes. Especialmente la de X y la de XX., se trata de sus familias, no de ellos, particularmente la de.... necesita una solución urgente. Nosotros desde aquí, intentaremos algún medio de ayuda, pero esto no será suficiente; está supeditado a toda una serie de razones de orden carcelario interno"...

Después de cuanto señalan los propios interesados, ¿qué más se puede decir? No obstante, es necesario precisar que, venimos resolviendo cuantos casos se van presentando dentro de lo que las posibilidades permiten. Hacemos cuanto podemos, si bien estamos convencidos que no es en proporción a lo que en la realidad se puede hacer, si todos y cada uno respondiera con el deber humano que la situación requiere e impone.

Secretariado C-P-P.

--

Las más desenfundadas represiones, se montaron en España secularmente por fuerzas armadas y superarmadas del Estado contra grupos o individuos desarmados. Es insensato pensar que medio millar de polizontes y medio millar de tricornos hubieran podido actuar en Cataluña, como lo hicieron, contra medio millón de trabajadores, que se calificaban ellos mismos de revolucionarios, si éstos lo hubieran sido fuera de los manifestos y de los mítines. Desde 1916 a 1936 cerca de un millar de activistas decididos fueron asesinados por inhibición de las masas. Felipe Alaiz.

(De VIDAS CORTAS, PERO LLENAS)

ooooooooo

EL LUCHADOR

